

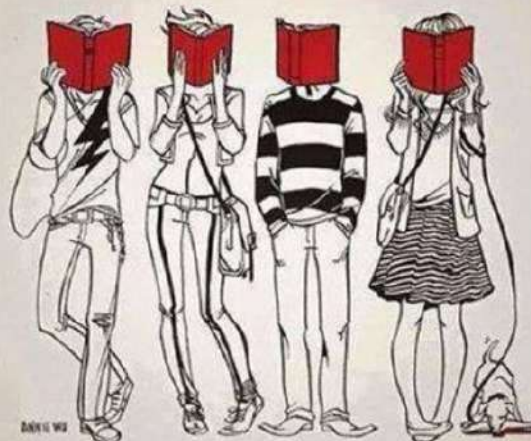
COLEGIO SANTA ROSA DE LIMA

# CUADERNILLO DE LITERATURA

6° A Y B

PROFESOR: LUIS CARRIZO

Cuando no sepas que ponerte,  
ponte a leer.



The background is a light gray grid with scattered colorful dots in red, teal, and yellow. Various books are scattered across the grid, including closed books in red, teal, and yellow, and open books showing pages. Some books have yellow bookmarks.

# UNIDAD N° 1

**LITERATURA**

## DOCUMENTO DE INFORMACIÓN N° 1

### 1. ¿Qué es la literatura?

Para introducirnos en el mundo de la literatura, es preciso que nos situemos en un lugar especial desde donde abordar los textos para comprenderlos. Cuando leemos una obra literaria, no podemos buscar información precisa, datos. No podemos preguntarnos si lo narrado o descripto en el texto es real o no. Lo único que debe movernos a una lectura del texto literario es el deseo de descubrir un mundo nuevo, producto de la imaginación del autor y manifestado a través de expresiones que transmiten sensaciones de belleza, plenitud, regocijo espiritual.

Se denomina “**Literatura**” al conjunto de los **textos literarios**. Un texto literario es un determinado tipo de mensaje verbal que se caracteriza fundamentalmente por ser ficción y por su finalidad estética.

Los escritores crean un **mundo de ficción** que se diferencia del real porque es un mundo posible que tiene sus propias reglas, por lo tanto, es verosímil (se parece a la realidad) pero no puede ser verificado. Estos mundos de ficción poseen una verdad de coherencia en relación con las reglas del mundo creado, pero no de correspondencia con el mundo real. Por esta razón, para participar del hecho artístico, los lectores deben hacer un pacto de credibilidad (pacto de lectura) que consiste en abandonar las reglas del propio mundo y aceptar las reglas que propone la obra.



Por otra parte, los escritores realizan un **uso estético del lenguaje** que consiste en trabajar artísticamente con el lenguaje para buscar modos nuevos de expresión, con el fin de provocar extrañamiento en el lector

Los textos literarios se relacionan con otros textos previos a las que responden y retoman explícita o implícitamente para citarlos, parodiarlos, etc.; a estas relaciones entre textos se las denomina en sentido amplio relaciones de **intertextualidad**.

Por último, debemos decir que, como mensaje, el texto literario se inscribe en un tipo de comunicación diferente a la comunicación cotidiana, dado que es diferida (distanciada) temporal y espacialmente. Esto quiere decir que el escritor y los lectores no comparten el mismo contexto. Para poder comprender la literatura, el lector debe reconstruir, investigar y conocer el **contexto de producción de la obra** (las condiciones socio-históricas en las que fue creada).

Por su carácter artístico, las obras literarias siguen hablando a sus lectores de problemáticas sociales y existenciales que trascienden en el tiempo, por lo tanto, el lector siempre puede relacionar la literatura con su **contexto de recepción** (las condiciones socio-históricas que le son propias y desde las que lee).

### 2. Géneros

Los géneros literarios son **categorías** que permiten clasificar los textos literarios dependiendo de su temática, el contenido, la extensión o el tono.

Además de ordenar los textos en grupos, los géneros literarios permiten dar un **marco de referencia** al lector y al escritor de una obra, debido a que mantienen una estructura que los caracteriza y define.

Con el paso del tiempo, los géneros y subgéneros han mutado, dejado de existir o surgido nuevos. Es necesario conocer cómo se categorizaron desde un comienzo para luego dimensionar la diversidad de opciones que fueron surgiendo hasta la actualidad.

## A. Narrativa

Un texto narrativo es aquel texto que cuenta una historia que se desarrolla en un período de tiempo y un lugar determinado. La narración hace referencia a la manera de contar la historia, en forma de secuencia o como una serie de acciones que realizan los personajes, y que permite al lector imaginarse la situación.

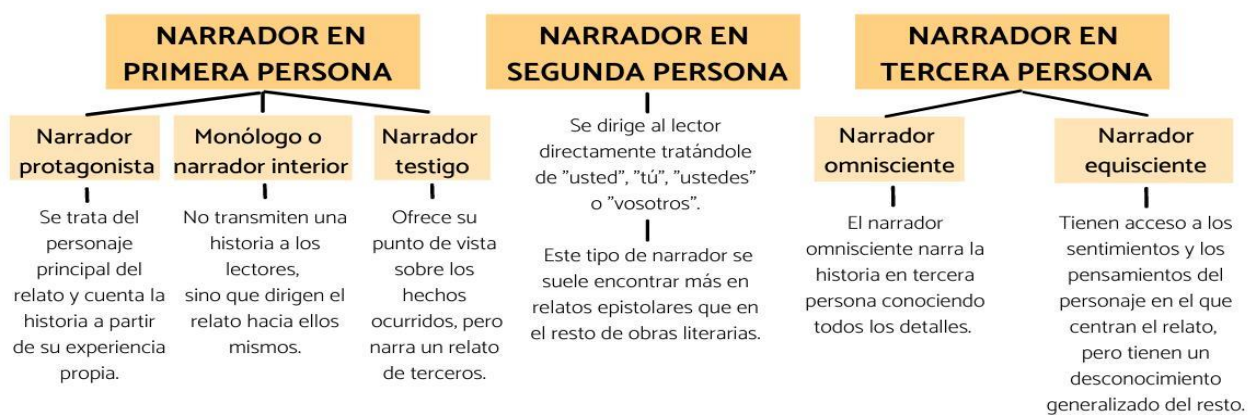
Lo narrativo tiene como fin **contar una historia, informar o entretener al lector**. Se caracteriza por la figura de un narrador quien puede aparecer a través de un personaje dentro de la historia y estará en primera o segunda persona, o en caso de ser un narrador omnipresente, el relato estará en tercera persona.

**El autor es quien le da un estilo al texto narrativo**, que puede ser directo (cuando reproduce de manera literal y entre comillas, lo que dice cada personaje), indirecto (cuando el narrador presenta o describe lo que dicen los personajes) o libre (cuando se funden los estilos directo e indirecto).

Un texto narrativo se caracteriza por tener diversos elementos, como:

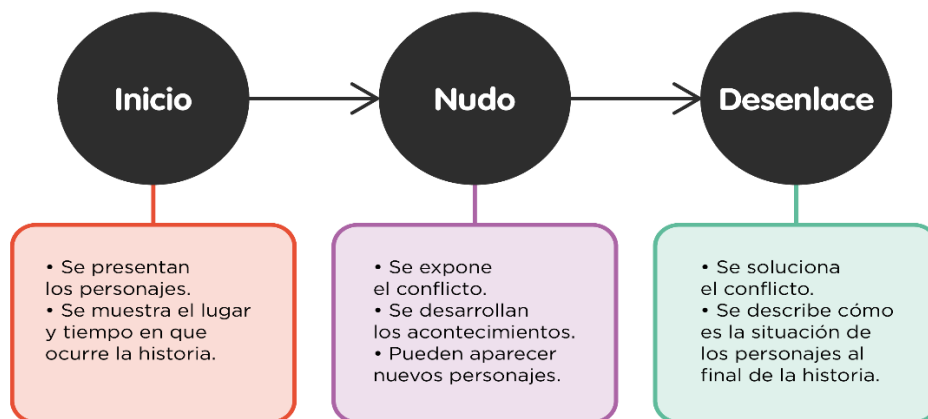
- **El narrador.** Es quien cuenta la historia y puede estar presente como uno de los personajes, ser omnisciente (que todo lo sabe y va relatando las secuencias) o ser testigo (no conoce toda la historia, pero va narrando lo que observa).

# TIPOS DE NARRADOR



- **Los personajes.** Son quienes actúan en los acontecimientos que van sucediendo en el relato. Pueden ser personajes principales (los protagonistas sobre los que se basa la historia), o secundarios (quienes intervienen en hecho puntuales del relato).
- **El espacio.** Es uno o varios lugares específicos en donde transcurre la historia. El lector logra imaginar cada espacio y sentir emociones particulares a través de la descripción que detalla el autor.

- **El tiempo.** Es el momento o época en la que ocurren los acontecimientos y puede ser lineal (cronológico) o con idas y vueltas (jugando con los hechos del pasado, del presente y de futuro a lo largo de todo el relato).
- **La acción.** Es el argumento de la historia que puede estar explícito desde un comienzo o que se va deduciendo a medida que avanza el relato.
- **Estructura:** La estructura de un texto narrativo está compuesta por tres partes:



- **Subgéneros narrativos** son las formas que adquiere el arte de la narración literaria:
  - **El cuento:** Una exploración breve de una situación narrativa cerrada en sí misma y contada por un narrador.
  - **El microrrelato:** Una forma hiperbreve de relato, semejante al aforismo o al verso.
  - **La novela:** Una exploración extensa y divagante de una narración más vasta y compleja, en la cual suelen intervenir muchos personajes y ocurrir muchos eventos.

## B. Poético

La poesía es uno de los géneros literarios y quizá el más emblemático en cuanto a libertades y potencias expresivas. Las obras del género reciben el nombre de poemas. Suele escribirse verso, de una línea o menos de duración, aunque existe un género (a veces considerado híbrido) de poesía en prosa.

A quienes cultivan este género literario se los llama poetas y suele atribuírseles una sensibilidad particular ante la vida. Sin embargo, la poesía no trata únicamente sobre sentimientos, emociones, cantos de amor o de despecho. Cualquier tema es digno de convertirse en poema.

La poesía se distingue de otros géneros literarios: la narrativa, el ensayo y la dramaturgia, más que nada por sus diferencias: la poesía no narra un relato (narrativa), ni discurre sobre un tema (ensayo), ni reproduce una situación frente al lector (dramaturgia).

Haciendo generalizaciones, podemos decir que se trata de una descripción subjetiva, metafórica y más o menos hermética de una situación o pensamiento, transmitido con un lenguaje también subjetivo. De allí que a menudo la poesía se presta a múltiples interpretaciones.

La estructura de un texto poéticos es:

<b>VERSO</b>	<b>ESTROFA</b>	<b>RIMA</b>	<b>MÉTRICA</b>
<p>Unidad poética que conforma un renglón.</p> <p>Expresa emociones, pensamientos o imágenes.</p> <p>Varía en longitud y ritmo, esencial para la estructura poética.</p>	<p>Grupo de versos que forman una unidad temática.</p> <p>Organiza y da ritmo al poema, aportando cohesión.</p> <p>Define su estructura y estilo.</p>	<p>Repetición de sonidos al final de versos.</p> <p>Añade musicalidad y coherencia al poema.</p> <p>Puede ser consonante o asonante, aportando diversidad estilística.</p>	<p>Patrón rítmico y estructural del poema.</p> <p>Determina el número de sílabas en un verso y la distribución.</p> <p>Contribuye a la musicalidad y también armonía del poema.</p>

Los recursos poéticos utilizados son:

<b>Recursos léxico-semánticos</b>	<b>Recursos fónicos</b>	<b>Recursos gramaticales</b>
<b>Juegan con el significado de las palabras.</b>	<b>Juegan con el sonido de las palabras.</b>	<b>Juegan con el orden de las palabras en la oración.</b>
Metáfora Comparación Antítesis Oxímoron Hipérbole Personificación	Aliteración Onomatopeya Paronomasia Calambur	Anáfora Enumeración Hipérbaton Paralelismo

### C. Teatral

Cuando hablamos del teatro nos referimos a una de las más antiguas artes conocidas por la humanidad. Consiste en la representación frente a los espectadores de historias actuadas que pueden combinar discurso, gestualidad, escenografía y música. Cada representación teatral es una obra de teatro. Al mismo tiempo, se emplea el término teatro para hacer referencia al género dramático. Este género literario se caracteriza por presentar textos pensados para ser representados frente a un público.

Las estructuras de un texto teatral son:

<b>ESTRUCTURA INTERNA</b>	<b>ESTRUCTURA EXTERNA</b>
<p>➤ <b>INTRODUCCION :</b> Presentación de personajes.</p> <p>➤ <b>NUDO</b> Fase de mayor tensión dramática porque los personajes se enfrentan entre sí.</p> <p>➤ <b>DESENLACE</b> Parte que aclara y resuelve el conflicto planteado. Comprende el final alegre – triste de la historia.</p>	<p>❖ <b>CUADRO</b> Se indica mediante cambios en el escenario</p> <p>❖ <b>ESCENA</b> Generalmente la entrada o salida de un personaje marca el comienzo de una nueva escena.</p> <p>❖ <b>ACTO</b> Comprende el conjunto de escenas</p>

Todo texto teatral es posible de encontrar dos componentes fundamentales: los parlamentos y las acotaciones (didascalias):

<p>• <b>LOS PARLAMENTOS</b> Son frases que dice cada personaje. Aparece su nombre cada vez que interviene. Se presenta :</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>-El diàlogo</li> <li>- El monòlogo</li> </ul>	<p>• <b>LAS ACOTACIONES</b> Son las aclaraciones que hace el autor sobre la puesta en escena. Por lo general, van en cursiva y entre parèntesis. Hay dos tipos :</p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- <b>Inicial:</b> deja en claro quienes son los personajes.</li> <li>- <b>De actuaciòn:</b> explica lo que hacen los personajes y su estado de animo.</li> </ul>
---	--

Al mismo tiempo, se emplea el término teatro para hacer referencia al género dramático. Este género literario se caracteriza por presentar textos pensados para ser representados frente a un público.

Según Aristóteles, los **principales subgéneros dramáticos** son:

- **La comedia:** Representaba un conflicto o trama, pero con un enfoque alegre y divertido. Se caracterizaba por tener un desenlace feliz.
- **El drama:** Representaba conflictos dramáticos, como desengaños, problemas familiares o abandono, que incluían pequeños intervalos cómicos.
- **La tragedia:** Representaba conflictos trágicos, en especial, relacionados a la realeza, la nobleza o sectores de poder de la sociedad que terminaban con un desenlace fatal.

#### D. Ensayo

Un ensayo es un escrito en el que se desarrollan ideas en base a argumentos (a modo de análisis, interpretación o evaluación) sobre un tema. Resulta un abordaje subjetivo, aunque riguroso en cuanto a la calidad o veracidad de la información.

Un ensayo debe presentar sus ideas en el orden en que tengan más sentido para la correcta decodificación del lector. A pesar de que existen ciertas pautas para la elaboración de un ensayo, este género ofrece bastante libertad.

Las características principales del ensayo son:

- Es subjetivo y personal, aunque se basa en el rigor de la veracidad de la información.
- Permite exponer una amplia variedad de temas (políticos, éticos, sociales, etc).
- Se dirige a un público general y amplio.
- **Estructura:** Los ensayos pueden presentar estructuras variadas. La introducción y la conclusión suelen respetar su orden de aparición, pero otras partes como el contexto, los contraargumentos, la información biográfica, entre otros, pueden estar incluidos en un párrafo o ser parte de una sección independiente. Por lo que las partes son:

<b>INTRODUCCIÓN</b>	Presentar y contextualizar el tema . La idea es captar la atención del lector
<b>TESIS</b>	Dar a conocer la tesis. Postura frente a un tema.
<b>ARGUMENTOS</b>	Son las <b>razones</b> que permiten sustentar la tesis. Estos deben ir siempre reforzadas con <b>respaldos</b> : testimonios, ejemplos, experiencias, observaciones, autores, estadísticas, investigaciones, etc.
<b>CONCLUSIÓN</b>	Sintetizar lo más importante de lo expuesto. Esto sirve para reforzar los argumentos utilizados y para reafirmar la tesis inicial.

### E. Crónica

Una crónica es una narración que refiere una serie de hechos ordenados en el tiempo, con alguna relevancia, y que revisten algún interés, bien sea este de tipo periodístico, histórico o literario.

Actualmente, se considera la crónica como un género narrativo híbrido o bicéfalo, a medias entre lo literario y lo periodístico, ya que carece de las libertades imaginativas de la ficción literaria, pero utiliza los recursos formales propios de la literatura.

Sus características más importantes son:

- **Se vale de recursos literarios.** La crónica no está presa en la objetividad del lenguaje periodístico, sino que puede echar mano de recursos literarios, como las figuras retóricas, que enriquecen la elaboración del relato.
- **Es un género bicéfalo:** La crónica puede combinar el rigor informativo del periodismo con la riqueza expresiva de la literatura.
- **Se centra en uno o varios personajes:** Tiene un personaje principal, que es el que se ve atravesado por el conflicto que se narra. Este, a su vez, puede estar acompañado por personajes secundarios.
- **Tiene tensión y clímax:** Como toda buena historia (y una crónica lo es), se vale de la tensión que cohesionan la narración y el clímax que da paso a su solución.
- **Comprende un periodo de tiempo específico.** Los hechos que son descriptos se circunscriben a un arco temporal definido.
- **Admite la subjetividad de su autor.** La mirada de quien escribe también se admite en la crónica. Su forma de ver las cosas, interpretarlas y relacionarlas torna único el relato que trasmite.
- **Estructura de una crónica:**

ENTRADA	CUERPO	CONCLUSIÓN
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Define el ritmo y tono del texto</li> <li>• Se compone de título, antetítulo, subtítulo y un breve párrafo de entrada.</li> <li>• Ubica al lector en un lugar, un tiempo y un evento determinado.</li> <li>• Comienza con fuerza, pues busca captar la atención del lector.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• A través de la narración, informa detalladamente los hechos.</li> <li>• Puede tener apreciaciones del autor (en las crónicas de opinión e interpretación).</li> <li>• Se presentan los protagonistas o testigos, contextualiza el hecho en un espacio y tiempo, describe el lugar.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>• Se presenta el final de los eventos narrados en la crónica, así como las consecuencias y resultados de los mismos.</li> <li>• Suele invitar a la reflexión sobre los acontecimientos narrados.</li> <li>• Puede redactarse de forma cíclica y conectarse con la entrada de la crónica.</li> </ul>

## F. Carta

Una carta es una forma tradicional de comunicación entre personas, en la que un emisor escribe un texto y lo envía a un receptor. Las cartas pueden ser formales o informales de acuerdo a su función y a la relación que exista entre el emisor y el receptor.

Las cartas son uno de los medios de comunicación más antiguos y en la actualidad están cada vez en más desuso debido a nuevas tecnologías como el correo electrónico y el chat.

Algunas de las principales características de las cartas informales son:

- **El emisor y el receptor de la carta tienen una relación cercana**, pueden ser familiares o amigos.
- **Usan un lenguaje informal**, sencillo y coloquial, que puede incluir abreviaciones, errores involuntarios y signos de exclamación.
- Se escriben con la **intención** de saludar por el cumpleaños o algún evento importante, para comunicar una noticia, hacer una invitación, enviar saludos, entre muchas otras.
- **Suelen manifestar emociones**, pensamientos, reflexiones y sentimientos de aquel que escribe.
- **Están formadas por elementos que pueden o no incluirse**, según las preferencias y necesidades del remitente.
- **Pueden incluir recursos gráficos** como dibujos, esquemas o todo aquello que el emisor quiera transmitir.
- **Se envían dentro de un sobre** a través del correo o pueden entregarse en mano.
- **Incluyen recursos como asteriscos**, posdatas y aclaraciones.
- **Tienen una extensión indefinida.**

## G. Biografía

La biografía es un escrito que aborda la vida de una personalidad histórica o popular de interés para la lectoría, brindando detalle respecto las condiciones de nacimiento y de muerte, los triunfos y fracasos, así como otras informaciones pertinentes.

Las características son diversas, ya que dependen del interés y el enfoque del biógrafo respecto a la vida e importancia del biografado, pero suelen tener en común el circunscribirse más o menos a los eventos de su vida, brindando las claves históricas que se consideren necesarias para entender su relevancia para la opinión pública.

La biografía es un género híbrido entre la literatura y la historia, a menudo **considerado parte de los “memorialísticos”** (como el diario íntimo, las memorias, etc.) y difícil de catalogar entre narrativa y ensayo.

Toda biografía nace de una delimitación necesaria: **la de los aspectos más relevantes de la vida del biografiado**. Si bien se aspira a brindar al lector una impresión completa de ella, no es cierto que se cuenten todos los detalles, solamente los relevantes para el enfoque particular perseguido.

El recuento de la vida del biografiado **puede extenderse hasta su muerte**, e incluso más allá (sus restos, su progenie, su legado, etc.) o puede muy bien concluir antes, cuando finalice el período vital de interés particular para el biógrafo.

### **3. Los deberes de la literatura<sup>1</sup> - Liliana Bodoc**

La literatura tiene poquísimos pero ineludibles deberes. Los hombres tenemos deberes y la literatura claro que también los tiene. Se cuentan con los dedos de una mano o menos quizás. A mí me parece que uno de los deberes de la literatura es incomodarnos. Es ponernos nerviosos. Es sofocarnos, fastidiarnos, alegrarnos, emocionarnos. Es decir, conmovernos.

Un cuento puede ser cualquier cosa, menos no transformarnos de alguna manera. No es posible que uno entre a un cuento y salga de él exactamente idéntico, sin rasguño ninguno, sin que se le haya movido ni un solo pelo. La literatura está aquí en la tierra para eso. Para hablar de lo que nos preocupa, de los que nos asusta, de lo que necesitamos.

El segundo deber de la literatura tiene que ver con cómo conmovernos. Debe conmovernos, creo yo, a través de la propuesta estética. Debe conmovernos a través de la forma. Y con esto no estoy diciendo que pretendo que hablemos de un texto que no diga nada pero que lo diga bonito. Estoy diciendo que si hablamos de literatura, el contenido se manifiesta a través de la forma. Porque si no nos encontramos, sobre todo en la literatura infantil y juvenil, con textos como deditos extendidos que dicen esto se debe o esto sí, esto no. Y parecen casi casi un extracto de un libro de higiene y puericultura. La literatura no tiene nada que ver con todo eso. La literatura está más cerca del lenguaje poético y del pensamiento lírico.



...Se trata ni más ni menos que de una forma de conocer el mundo, de una forma de entendernos. Por poesía entiéndase que no hablo estrictamente del género poético, sino de una manera de decir, de comprender, que trasciende por mucho lo pragmático. Que trasciende y por mucho lo informativo y lo narrativo, también. Este lenguaje poético, tan ninguneado, bastardeado y tan relegado al rincón de las tías solteronas o de los hippies trasnochados, cuando en realidad es absolutamente necesario e ineludible para que seamos hombres y mujeres. Y para entender el mundo que nos rodea.

Está muy bien, por ejemplo, que al cielo me lo explique un científico o un astrónomo. Pero yo creo que, si al cielo no me lo explica un poeta, necesariamente no lo voy a terminar de entender. Yo voy a tener un cielo incompleto. Porque, además, mi cielo de todos los días, el cielo que me compete cuando estoy triste, cuando estoy alegre, enamorado o enamorada, cuando me traicionaron, el cielo al que levanto la cabeza, es por mucho el cielo de los poetas y no el cielo de los físicos.

<sup>1</sup> Extracto de la charla en Libros en Olavarría- septiembre de 2009-publicado en suplemento El Subsuelo Diario El Popular-Olavarría-

No conocer esa palabra que llega desde la emoción, desde la intuición, es perdernos una gran parte de la realidad. Volvamos a poner en su categoría de conocimiento a la poesía entendida como eso: modo de conocer y conocernos.

Considero que el último deber de la literatura es actuar sobre las sociedades y las personas, exactamente igual que actúan los monstruos. Una literatura es un hecho monstruoso. A veces cuando uno dice monstruo piensa en un bicho feo. En un mamarracho. Y sin embargo un monstruo, al menos en términos sociales y antropológicos, es nada más y nada menos que "el otro". Que me asusta solamente porque es distinto a mí. El monstruo aparece en las sociedades para decirnos "hoy, no están solos, acá estamos nosotros y nos van a tener que respetar. Y no somos tan malos como parecemos. Solamente somos distintos"

La primera reacción es el susto y después si puedo lo elimino. Pero la literatura debe mostrarnos al otro, abrírnos ventanas. Son más ventanas que espejos, siempre.

Conmover, problematizar, fascinar. La literatura no demuestra. No es un teorema. Sólo fascina.

#### **4. Leer literatura puede hacernos mejores – Alberto Manguel<sup>2</sup>**

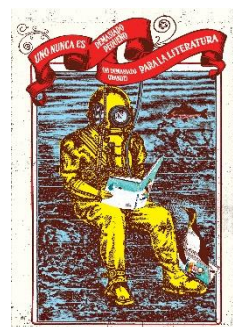
Uno de los clásicos memorables de mi infancia es Corazón de Edmundo de Amicis, un autor decimonónico ya olvidado. El episodio del libro que tuvo más impacto contaba cómo un niño genovés salía de su país en busca de su madre, quien trabajaba en la Argentina. Recuerdo haber llorado y haberme preguntado si yo sería capaz de tan arriesgada aventura.

No lo sabía entonces, pero ese libro me inició en el aprendizaje de la empatía. Mi educación en adentrarme en las vidas de los otros continuó después con lecturas más complejas, de la mano de personajes como Jane Eyre y Ana Karenina, de Robinson Crusoe, don Quijote de la Mancha y de los sufridos héroes de Charles Dickens. Estos personajes me ayudaron —a mí y a una comunidad enorme de lectores— a entender con más profundidad el sufrimiento ajeno y también a hacer más tangibles sus momentos de alegría.

La literatura no parece tener una obvia utilidad, pero la ciencia ha demostrado que la tiene. Leer literatura, una actividad que muchos consideran ociosa o inútil, posee un valor social invaluable: nos hace más empáticos, más dispuestos a escuchar y entender a los otros. Las ficciones nos enseñan a nombrar nuestras angustias y también cómo enfrentar y compartir nuestros problemas cotidianos.

Esto es especialmente importante hoy, cuando muchos de los retos más apremiantes de nuestro tiempo se tienen que resolver de manera colectiva y solidaria: los desastres naturales que ha acentuado el cambio climático, las crisis migratorias mundiales o el reclamo por los derechos de las minorías fueron contados y discutidos desde hace cinco mil años en una obra literaria, La epopeya de Gilgamesh. Ahí ya hay un desastre universal —el diluvio—, están las desventuras de gente obligada a huir y también el reclamo de los más débiles contra los abusos del poder del rey Gilgamesh.

La gran literatura, incluso cuando se escribió miles de años atrás, tiene lecciones para los lectores del presente. Y quizás sea la literatura, y su intrínseca capacidad de hacernos más empáticos, la que pueda salvarnos de nosotros mismos.



<sup>2</sup> <https://www.nytimes.com/es/2019/03/03/espanol/opinion/literatura-empatia.html>

En octubre de 2013, un equipo de investigadores del New School for Social Research de Nueva York publicó un estudio en la revista *Science* sobre cinco experimentos realizados para estudiar la relación entre lectura y empatía. Los participantes fueron divididos en grupos y se asignó a cada uno un tipo distinto de lectura. Los textos elegidos pertenecían a géneros diferentes: ficción popular, ficción “seria” —una novela de Louise Erdrich, otra de Don DeLillo—, notas periodísticas y ensayos documentales. El quinto grupo no recibía ningún texto. Una vez se asignaron las lecturas, tanto los lectores como los no-lectores debían responder a un cuestionario que permitiría a los investigadores juzgar la habilidad de los participantes para comprender ideas y emociones ajenas.

Los resultados fueron significativos. Tanto los participantes a los que no se les había asignado un texto, como los que habían recibido textos periodísticos, documentales o de ficción popular, mostraban resultados desalentadores. En cambio, los lectores de ficción “seria” demostraban un entendimiento notable de los sentimientos y razonamientos ajenos, y por lo tanto, una mayor capacidad de empatía.

Las notas periodísticas nos informan de los hechos, pero para entender “en carne propia” lo que está ocurriendo, son más eficaces las obras de ficción. La *Odisea*, un poema del siglo VIII a. C., nos ha permitido durante siglos a numerosas generaciones de lectores hacer tangible la ardua travesía de un inmigrante, un viajero que huye de su lugar de nacimiento y después regresa a él. Esta experiencia no es nueva: Ulises está emparentado con los miles de refugiados que huyen de la guerra y la pobreza y atraviesan el mar Mediterráneo para llegar a las costas de Europa. También está emparentado con los migrantes de Centroamérica que llegan a la frontera con Estados Unidos.



Recuerdo que cuando leí los testimonios de migrantes ilegales recogidos en un estudio de la Universidad de Guadalajara, pensé en la *Odisea*. “El norte es como el mar”, dice uno de los entrevistados, “cuando alguien viaja como ilegal, es arrastrado como la cola de un animal, como basura. Imaginé cómo el mar rechaza la basura en la orilla, y me dije a mí mismo, es como si estuviera en el mar, rechazado una y otra vez”.

Cada semana, las autoridades estadounidenses expulsan del país a personas indocumentadas, muchas de las cuales han vivido en Estados Unidos toda su vida. También estos migrantes tienen su espejo en la ficción clásica. En 1615, seis años después de que se firmase el decreto que desterraba a los moriscos españoles, Miguel de Cervantes publicó la *Segunda parte* de las aventuras de don Quijote. Ahí, un antiguo vecino de Sancho, que lleva el significativo nombre de Ricote —la última ciudad de la que partieron al destierro los moriscos— vuelve a España disfrazado de peregrino. Le dice a Sancho que él y sus compañeros expulsados no fueron bien recibidos en el norte de África. “Doquiera que estamos”, se lamenta, “lloramos por España, que en fin nacimos en ella y es nuestra patria natural”.

En *Réquiem por el sueño americano*, Noam Chomsky arguye que el empobrecimiento de la empatía colectiva en la sociedad estadounidense del siglo XXI es consecuencia de un plan diseñado para reducir los poderes democráticos y aumentar los beneficios de los más ricos. En sus inicios, el llamado “sueño americano” promovía la noción de progreso individual pero también el colectivo, en el cual cada ciudadano se beneficia al ayudar a sus vecinos. Sin embargo, a mediados del siglo pasado, empezó a favorecerse el individualismo. Acaso por lo mismo han proliferado los discursos políticos que promueven el aislacionismo.

Según el profesor Christopher Krupenye de la Universidad de St. Andrews, la empatía y la voluntad de ayudar a los otros son virtudes endémicas de nuestra especie. El catedrático, especialista en el

comportamiento de primates, considera que “una de las características más notables de los seres humanos es que somos serviciales”, y agrega que sin esta generosidad innata no habríamos podido sobrevivir cuando éramos cazadores-recolectores. Es probable, dice Krupenye, que después de adquirir esta capacidad de sentir empatía nuestra especie desarrolló gradualmente las reglas que hoy nos permiten entender las responsabilidades y deberes de vivir juntos y compartir amenazas y riesgos.

Si en los últimos años hemos perdido este instrumento vital para nuestra sobrevivencia, ¿qué podemos hacer para salvarnos de nuestra propia y voluntaria ceguera hacia los otros? ¿Cómo podemos volver a alimentar el sentimiento primordial de empatía?

En la primera mitad del siglo IX, el gran poeta sirio Abu Tammam ensayó una respuesta que podría servirnos hoy: “Quizás carezcamos de lazos de sangre / Pero la literatura es nuestro padre adoptivo”. Una respuesta está en la literatura.

Los niños aprenden a conocer el mundo a través de las historias que les cuentan y que leen, como yo lo hice con *De Amicis*. Así que no es absurdo suponer que los adultos puedan continuar ese aprendizaje. Por ello, nuestros legisladores y gobernantes deben leer más literatura: podría ser una manera de que empiecen a legislar y entablar acuerdos con altruismo. Quizás con los personajes de Margaret Atwood o de Cervantes, los líderes del mundo puedan entender más y mejor las vidas ajenas; las vidas de los migrantes, los refugiados, los menos favorecidos.

El compasivo don Quijote y la justiciera criada Defred puedan salvarnos de nuestra tentación de encerrarnos en nosotros mismos.

## 5. ¿Cuál es la importancia de la lectura?<sup>3</sup>

La lectura, es seguramente, la mejor manera de obtener conocimiento; esto la convierte en una de las habilidades más útiles que puede adquirir una persona.

Para muchos, el libro es la mayor y más importante invención hecha hasta ahora por los humanos, ya que tiene la capacidad de hacer perdurar para siempre las ideas de las personas. De hecho, todo desarrollo tecnológico y científico, inicia a partir de un documento escrito; incluso, los movimientos sociales y acontecimientos históricos más relevantes de la humanidad, nacieron y se fundamentaron, sobre una idea que después fue plasmada sobre el papel.

Entonces, como ya te habrás dado cuenta, la lectura es una práctica indispensable en tu crecimiento y desarrollo tanto intelectual, como personal.

Leer te aportará incontables ventajas de cara a tu futuro, te hará una persona mucho más culta, ya que te proporciona infinidad de información; además, agiliza tu mente, esto hace que tus ideas sean mucho más claras, lo cual se verá reflejado en el momento en el que estés dando tu opinión sobre algo, ya que tu habilidad de argumentación se verá incrementada.

De igual manera, tu redacción y ortografía mejorarán bastante. Leer con regularidad conlleva a que el cerebro se familiarice con el lenguaje, y que se enriquezca tu vocabulario y gramática.



<sup>3</sup> <https://lyl.com.co/comunidad/notaweb/cual-es-la-importancia-de-la-lectura>

Para finalizar, te compartimos un listado de 5 beneficios que conlleva la lectura, enumerados por el mexicano licenciado en ciencias de la comunicación, por el Instituto Comercial Bancario, Luis Gómez:

- Permite mejorar nuestra ortografía. Ayuda al desarrollo y perfeccionamiento del lenguaje. Mejora la expresión oral y escrita y hace el lenguaje más fluido.
- Da la facilidad para exponer el propio pensamiento y posibilita la capacidad de pensar. Potencia la capacidad de observación, de atención y de concentración.
- La lectura es un medio de entretenimiento y distracción, que relaja y divierte de manera sana, no como los videojuegos o los casinos.
- Puede practicarse en cualquier tiempo, lugar, edad y situación, no pongas pretextos, hasta en el transporte público es posible.
- Ofrece una infinidad de temas de conversación para que no te quedes mudo al momento de interactuar con tus amigos, familia y pareja y, sobre todo, el hábito de la lectura alimenta el cerebro